XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Envejecimiento lésbico: Desafíos sociológicos ante un terreno de vacancia temática.

Leila Selena Zimmermann.

Cita:

Leila Selena Zimmermann (2023). *Envejecimiento lésbico: Desafíos sociológicos ante un terreno de vacancia temática. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/244

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Envejecimiento lésbico: Desafíos sociológicos ante un terreno de vacancia temática

XV Jornadas de Sociología UBA 2023

Nombre y apellido: Leila Selena Zimmermann
Correo electrónico: leilaselena@gmail.com
Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF)
Formación: Maestranda en Estudios y Políticas de Género (UNTREF). Licenciada en Sociología (IDAES-UNSAM).

1. Resumen

Analizar científicamente los cursos de vida de la comunidad lésbica en proceso de envejecimiento y vejez, implica el encuentro no deseado con un terreno de amplia vacancia en las ciencias sociales. La marcada falta de informes estadísticos a nivel nacional sobre la mencionada población puede explicarse debido a la omisión de la orientación sexual en la mayoría de los informes técnicos e investigaciones sobre las personas mayores (Brollo y Marini, 2016, p. 5). A su vez, la permeabilidad del edadismo al interior de la comunidad LGBTIQ+ dificulta la ampliación de nuestra mirada respecto a quiénes conforman este colectivo, perjudicando la creación de políticas públicas que podrían estar dirigidas a las necesidades específicas de las identidades lésbicas envejecidas. Entendemos, según Rada Schultze (2019), que son los propios contextos sociales y culturales los que marginalizan y estigmatizan a las personas mayores, generando efectos significativos en sus cursos vitales.

En este sentido, la presente ponencia buscará realizar ciertas aproximaciones teórico-metodológicas en torno al análisis de las experiencias lésbicas político-afectivas durante procesos de envejecimiento y vejez. Para este fin, se llevará adelante un análisis cualitativo enmarcado en la sociología del envejecimiento, los estudios lésbicos y *queers*.

2. Introducción

El presente trabajo tendrá como temática principal a las estrategias político-afectivas del cuidado en envejecimientos lésbicos, enmarcado en un proceso de tesis de maestría en curso. Según diversxs autorxs (Brollo y Marini, 2016; Lacombe, 2016; Umpierrez, 2021), muchas de las personas mayores que pertenecen al colectivo lésbico en nuestro país han vivenciado episodios de exilio y/o alejamiento de sus familias de origen, así como también impedimentos socioeconómicos (debido a que las jubilaciones y pensiones no logran en la

mayoría de los casos ser suficientes para subsistir); dificultades laborales (al momento de buscar o mantener un trabajo, el estigma de la vejez se acopla a los prejuicios por la orientación sexual); obstáculos en el sistema de salud (la falta de formación de profesionales de la medicina en perspectiva de género y diversidad, sumado a los efectos de la presunción de heterosexualidad en los consultorios ginecológicos); entre otros factores de suma relevancia.

Estos circunstancias generan, en términos de Butler (2011) una *situación de precariedad impuesta socialmente* sobre las vejeces lésbicas, que perjudica el desarrollo de una vida más placentera y libre de discriminación o violencias por motivos lesboodiantes, edadistas[1] o misóginos. No obstante, a modo de hipótesis consideramos que la mencionada precariedad compartida entre las identidades lésbicas envejecidas es potencia de creación de lazos comunitarios para el sostenimiento de la vida en común, idea que desarrollaremos durante la ponencia.

En primer lugar, comentaré algunas de las características de las identidades lésbicas envejecidas, en términos de sus formas específicas de creación de redes de afectividad y cuidado entre pares. En segundo lugar, describiré un breve mapeo de las organizaciones activistas y de la sociedad civil vinculadas a la temática, focalizando en las dificultades de permeabilidad política de ciertas demandas debido a no adaptarse a los requisitos de la política sexual democrática (Sabsay, 2016). En una tercera instancia, realizo un breve análisis sobre el vínculo existente entre las formas de sociabilidad lésbica y las conceptualizaciones de Butler (2010) y Foucault (1988), en torno a las formas de resistencia a la norma heterosexual. En cuarto lugar, describo los posibles motivos por los cuales existe una subrepresentación de las vejeces tanto por dentro como por fuera de la comunidad LGBTIQ+, así como también incluyo una reflexión abierta sobre si la subversión de la norma genera efectivamente cambios sobre las formas de entender (y ejercer) el cuidado al interior de la propia comunidad lésbica. Por último, compartiré algunos desafíos metodológicos actuales en el proceso de tesis de maestría sobre la temática; para luego culminar con las reflexiones finales de la ponencia.

3. Desarrollo

[1] El término “edadismo” busca señalar los estereotipos, actitudes negativas y prácticas discriminatorias contra las personas mayores (Palmore, 1999). La extrapolación y generalización de los mencionados estereotipos a toda la vejez constituye un impedimento en el desarrollo de perspectivas agentivas que den cuenta de la heterogeneidad poblacional, y por el contrario, fomentan imaginarios asociados a la inactividad, decrepitud y soledad.

Hablar de identidades lésbicas implica situar a las mismas como cuerpos no inteligibles a la matriz heterosexual, sujetos abyectos que se escapan de las jerarquías de producción y regulación de los sexos (Butler, 2010). La activista lésbica francesa Wittig (1992) desarrollaba la noción de comprender a las lesbianas como sujetos que se fugaban de la heterosexualidad, al no ser ni varones ni mujeres -tanto política, como ideológica y económicamente-, y en especial, al haber renunciado al mandato de la feminidad -por ejemplo, no deseando maternar ni casarse-. Estos procesos de fuga eran punto de inicio para la creación de comunidades lésbicas que permiten nuevas formas de habitar el mundo. Además, al igual que Butler (2010), la autora discute y cuestiona las nociones psicoanalíticas y médicas sobre la categoría de sexo, con el fin de argumentar nuevamente que las lesbianas no son mujeres.

Ingresando más en profundidad dentro de la temática, según Lacombe (2016, p. 113), entre las vejeces lésbicas “las amistades se transforman en comunidades de destino que cumplen el rol de relaciones de solidaridad, contención y familiaridad”, creando nuevas negociaciones en torno al deseo, el cuidado de la intimidad y la herencia. En este punto, empezamos a notar diversas formas de crear *parentescos raros* (Haraway, 2019) en donde el modelo reproductivo de familia nuclear (heterosexual y monogámico) y su linealidad temporal no tiene el mismo lugar de relevancia para ciertas identidades lésbicas, generando tensiones con las expectativas sociales respecto a cómo deberían organizarse los cuidados y las relaciones sexoafectivas. Al mismo tiempo, encuentro un vínculo con la perspectiva de Sabsay (2016), quien menciona a los arreglos íntimos y sexuales que desafían la pareja monógama estable como una imagen que continúa siendo impensable para nosotres. A su vez, existen nexos con la teoría de Foucault (1982), quien diera cuenta del poder que tiene la amistad para crear relaciones que, aún sin ningún tipo de amparo al estilo del modelo familiar, son mucho más ricas, interesantes y creativas; aunque no obstante, más frágiles y vulnerables. Aquí reside cierto desafío de imaginación política: Siguiendo a Haraway (2019), ¿Cómo trazar en un presente denso, nuevas formas de vivir y morir bien de manera recíproca?; la construcción de redes de parentesco alternativo, ¿Logra subsanar las violencias y discriminaciones que priman sobre las lesbianas mayores?.

Ahora bien, resulta clave poder incorporar los aportes de la sociología del envejecimiento al análisis de las vejeces lésbicas, ya que nos permitirá comprender al crecimiento estadístico de las personas mayores como un hecho sociológico que posee diversas consecuencias organizativas, sociales e individuales. A su vez, nos incentiva a desarticular mitos frecuentes sobre este proceso vital: decrepitud física y mental, falta de erotismo y

sexualidad activa, soledad, entre otros estereotipos que perjudican el entendimiento de la vejez como un período dinámico, heterogéneo y variable (Fernández Alonso, 2020). El Paradigma del Curso de la Vida, justamente, investiga el rol de los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales en la configuración de las vidas individuales y los agregados poblacionales –cohortes o generaciones– (Blanco, 2011). Es decir, entender que ninguna vejez es igual a la otra, sino que se encuentra atravesada por su propia biografía y el contexto sociocultural.

En nuestro país, existen demandas activistas y de organizaciones sociales en pos de la puesta en discusión respecto a las condiciones de vida de la población lésbica envejecida, así como también, el impulso a la construcción de espacios físicos que permitan albergar sus necesidades específicas de sociabilidad y cuidado. Algunas de estas organizaciones son: Sueños de Mariposas, ONG Puerta Abierta, Alerta Torta, LesWarmi - Mujeres originarias lesbianas y bisexuales, Lxs Safinas, entre otras. Existe una heterogeneidad entre estos espacios a nivel de la capacidad de articulación con esferas estatales, ya que algunos de ellos son grupos independientes y autogestivos. A modo de ejemplo, Lacombe (2016) analizó el caso de la ONG Puerta Abierta, considerándolo un espacio de pertenencia y contención frente a la falta de comunicación que gran parte de sus integrantes tienen con sus familias de origen.

Quisiera detenerme particularmente en Sueños de Mariposas, una de las organizaciones anteriormente mencionadas. La misma surgió en 2017, luego de que Ali Caf hiciera visible su situación personal a nivel socioeconómico y de acceso a la vivienda en un grupo de activismo lésbico en Facebook, generando un posterior encuentro grupal en el bar La Tribu junto a otras personas que deseaban pensar la problemática de forma colectiva y comunitaria. Uno de los proyectos principales de la organización, es construir un *lesbiátrico* destinado a personas mayores de bajos recursos económicos, en el cual tener una biblioteca, organizar eventos culturales, talleres y actividades para sustentarse económicamente, así como también contar con consultas ginecológicas, médicas y acompañamiento legal.

Trayendo nuevamente a Haraway (2019, pág. 19) y su frase “Nuestra tarea es generar problemas, suscitar respuestas potentes a acontecimientos devastadores, aquietar aguas turbulentas y construir lugares tranquilos”, nos preguntamos si la demanda de creación de un *lesbiátrico* que postula Sueños de Mariposas es posible de traspasar el plano de la imaginación política para convertirse en realidad. Ser uno de aquellos *lugares tranquilos* que mencionaba Haraway, para alojar la precariedad en común. La oportunidad de los sujetos

abyectos descrita por Butler (2010) respecto a rearticular radicalmente cuáles cuerpos importan, qué vidas vale la pena salvar, proteger y llorar su pérdida, nuevamente se nos presenta como pregunta. ¿Quiénes ejercen las tareas de cuidados de una vejez lésbica? ¿Quiénes la lloran y gestionan su velatorio? ¿Sus familias de origen, sus amistades, sus [ex]amores?.

Por otra parte, el hecho de que una de las principales demandas de la organización sea la creación de una casa comunitaria, nos hace intuir diversas hipótesis respecto a la dificultad de permeabilidad política de la mencionada petición. Siguiendo a Sabsay (2016), quien sostiene que las actuales políticas sexuales democráticas se vinculan a una lógica excluyente y liberal de lxs individuxs, podríamos pensar que la puesta en discusión sobre la problemática lésbica habitacional muchas veces no cumple con esos requisitos, ya que implica disputar ideas individualizantes y aspiracionales sobre las experiencias LGBTIQ+; e inclusive discutir respecto a las políticas estatales de vivienda y hábitat sobre el uso de los terrenos ociosos[2]. Tal como comenta Brown (2017), el vaciamiento neoliberal perjudica la creación de imaginarios democráticos más radicales, configurando exhaustivamente a los seres humanos como actores del mercado: *homo oeconomicus*. En consecuencia, según este modelo la vida amorosa se puede abordar en el rol de emprendedor o inversionista. ¿Y en cuál lugar ingresan las políticas afectivas del cuidado comunitario?. El desafío, según Cano (2022, p. 31), es construir redes amorosas, sostenes eróticos y afectos colectivos capaces de resistir a las tecnologías de aislamiento y precarización subjetiva. Aunque nos preguntamos, ¿Es posible que su incidencia se extienda más allá del terreno endogámico e ingrese a los ámbitos institucionales? Aquella *capacidad creativa* (Foucault, 1982) de los movimientos sexogenéricos para enfrentarse a las políticas de la identidad, ¿Puede crear discursos estratégicamente adaptados a los requerimientos de la política pública?.

Así como existe la norma heterosexual, comenta Butler (2010), también existen brechas en la actuación constante y repetida del sexo. Es decir, se pueden deshacer sus efectos y crear fisuras en su interior. Disputar el terreno de cuáles vidas y cuerpos importan, según la autora, es una tarea de resignificación que puede llevar a cabo la política feminista y queer. Además, describe Foucault (1988) que una de las formas de ejercer resistencia ante el poder es atacar todo aquello que busque romper los lazos entre individuos y aislarlos entre

[2] Uno de los ejemplos recientes sobre las disputas por los terrenos ociosos, la encontramos en la Casa Pringles ATR, situada en CABA, la cual era un un proyecto de vivienda colectiva, autogestionada y autónoma, habitado por mujeres víctimas de violencia de género y sus hijos. El día 18 de junio de 2023 fue desalojada violentamente por orden del Juzgado en lo Penal, Contravencional y de Faltas N°25 del Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires, mediante la presencia de setenta efectivos policiales y detención de seis personas.

sí, dividiendo la vida comunitaria. En relación a las vejeces lésbicas, podríamos entender al desarrollo de otras formas de acompañarse y cuidarse, por fuera de la cis-heternorma, como una manera de resistir al poder establecido y generar cierto *pensamiento tentacular* (Haraway, 2019) que sea superador al individualismo y nos permita ser-con otrxs.

Sin embargo, y en vinculación con la temática de la presente ponencia, existe una subrepresentación de las vejeces tanto por dentro como por fuera de la comunidad LGBTIQ+. Esto es debido al peso de las visiones estigmatizantes y generalizadoras sobre los procesos de envejecimiento que dificultan la creación de otras representaciones posibles, vinculadas al ejercicio del deseo, la autonomía y la generación de nuevas redes de contención. En resumen, las vejeces lésbicas no suelen tener lugar en la agenda política. Tal como comenta Sabsay (2016), la subversión a la norma no garantiza automáticamente una renegociación de la misma conducente al cambio social. Por momentos, los imaginarios edadistas sobre la vejez impregnan de incertidumbre nuestras posibles expectativas futuras de una sexualidad activa. No obstante, podríamos cuestionarnos de dónde proviene esa visión específica sobre el deseo, cómo ha sido construida y con cuáles motivaciones, en especial respecto a sujetos LGBTIQ+. Nuevamente, Sabsay (2016) nos será de ayuda en esta tarea, al comprender que la regulación sexual en la comunidad sexogenérica se ejerce promocionando al deseo como supuesta identidad verdadera e ideal de libertad personal.

Por otra parte, también podríamos realizarnos la pregunta abierta respecto a si la subversión de la norma efectivamente genera cambios al interior de la propia comunidad lésbica; ya que para evitar recaer en romantizaciones esencialistas respecto a las sociabilidades LGBTIQ+, considero necesario poder visibilizar sus grietas. Ali Caf fue encontrada fallecida en la calle, durante plena pandemia, debido a una complicación pulmonar luego de contraer COVID-19. Hace pocos meses, en el marco de la presentación del libro “La fiesta de las amigas” en el Bar La Tribu Mostra[3], recuerdo escuchar a la periodista lesbiana Marta Dillon comentar en voz alta que, a pesar de que Ali soñaba con un futuro acompañada de sus compañeras, falleció sola. Y que esto daba cuenta de los fracasos al interior del lesbianismo, para no quedarnos solamente con las facetas del goce y el disfrute colectivo.

4. Algunos desafíos metodológicos en el estudio de las vejeces lésbicas

[3] Se puede acceder a la presentación completa del libro en el siguiente link: https://www.youtube.com/watch?v=2chyjTtXPYY

Tal como comentaba previamente, esta ponencia se enmarca en un proceso inicial de tesis de maestría. Por este motivo, consideraba pertinente compartir algunos de los desafíos que se me han presentado durante el desarrollo de la misma.

En primer lugar, al iniciar el proceso de búsqueda bibliográfica sobre vejeces LGBTIQ+, me encontré frente a un panorama de amplia vacancia temática, lo cual se profundizaba aún más al recortar la búsqueda a experiencias lésbicas. A su vez, existía una relativa ausencia de informes estadísticos que den cuenta de las necesidades y condiciones de vida específicas de las vejeces lésbicas en nuestro país, lo cual me resultaba un dato relevante a nivel sociológico, y daba cuenta de la importancia de generar aportes académicos que amplíen el campo de investigaciones existentes hasta el momento en pos de colaborar hacia la elaboración de políticas públicas orientadas a las demandas y necesidades del mencionado colectivo.

En una segunda instancia, me resultaba sustancial situarme como investigadora lesbiana al interior de la tesis, desde un lugar *anfibio* (Svampa, 2008) que pusiera en diálogo (y tensión) mis intereses tanto académicos como políticos. Habito puntos de encuentro con la perspectiva de Cano (2015), en relación a la necesidad de tomar posición e intervenir en los espacios de poder académico desde aquellas enunciaciones/subjetividades usualmente invisibilizadas. No obstante, es prudente reconocer los desafíos metodológicos que esta doble pertenencia puede aparejar al momento de realizar una investigación dentro del campo de las ciencias sociales, en especial teniendo en cuenta que históricamente la ciencia ha sustentado sus bases en una postura neutral, objetiva y libre de valores, aunque posteriormente criticada por las epistemologías feministas y trans* (Suárez Tomé, 2022).

Por otra parte, al no haber iniciado aún las entrevistas en profundidad estipuladas en la estrategia metodológica, deseo compartir una inquietud abierta (y anticipada) respecto a si la forma específica de entender el lesbianismo según Wittig (1992), en términos de personas que no se identifican como mujeres, se corresponderá con los relatos de las personas entrevistadas. Especialmente teniendo en cuenta la investigación de Sardá y Hernando (2020), en donde se observa claramente que la palabra “lesbiana” no era usualmente utilizada por aquellas mujeres que deseaban a otras mujeres en nuestro país durante los años 1930 a 1976. A modo de hipótesis, estipulo que los efectos de la clandestinidad política en épocas de represión y persecusión cívico-militar, la falta de información despatologizante sobre lo que implicaba no ser heterosexual y el peso de la moral eclesiástica, puede haber generado otras formas de vivenciar la propia sexualidad; alejadas de las nociones más contemporáneas del “orgullo LGBTIQ+” vinculada a una

visibilización constante de la propia identidad. La apertura hacia una escucha activa del relato de las personas entrevistadas, sin una búsqueda de “encorsetar” sus vivencias a las discursividades actuales del movimiento de la diversidad/disidencia sexual, será uno de los desafíos metodológicos en el transcurso del trabajo de campo.

5. Reflexiones finales

Durante el recorrido del presente trabajo, pudimos conocer algunas de las características de las identidades lésbicas envejecidas en términos de creación de redes de cuidado y afectividad, así como también sus condiciones de vida específicas, las cuales dan cuenta de problemáticas vinculadas a lo que implica encontrarse en los márgenes de la heteronormatividad. A su vez, observamos distintas demandas activistas referidas a la temática, problematizando los posibles motivos de falta de permeabilidad política y subrrepresentación tanto por dentro como por fuera de la población LGBTIQ+. Por último, dimos lugar a algunos desafíos metodológicos que se presentaron durante el proceso actual de investigación de tesis.

Nos preguntamos si quizás los activismos lésbicos vinculados a temáticas de envejecimiento, al no reproducir ciertos imaginarios de la comunidad LGBTIQ+ como un ámbito principalmente conformado por personas jóvenes, pagan el costo de mostrar aquella cara de la comunidad no tan “vendible” para la política sexual democrática. Se convierten en aquellas “lesbianas no respetables” que ejemplificaba Sabsay (2016) al marcar las fronteras gubernamentales respecto a cuáles prácticas pueden (o no) ser legítimas. Hablar de envejecimiento continúa siendo un tema tabú, ya que nos acerca no solamente a pensar en nuestra propia muerte, sino también a enfrentar los temores a la decrepitud físico-mental, la falta de deseo sexual, el abandono y la soledad.

Tal como menciona Butler (2011), poner al descubierto nuestro carácter precario como individuos y su imbricación en un marco social aún mayor, puede colaborar con la tarea de desarticular visiones individualistas sobre la responsabilidad; y a su vez, fomentar una concepción solidaria que ratifique nuestra dependencia mutua. Quizás, la imaginación de una vejez lésbica comunitaria nos sirve de horizonte político, aunque la hostilidad del presente amague con arrebatarnos el deseo.

6. Bibliografía

- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31.
- Brollo, M., Marini, J. (2016). La Diversidad Sexual y las vejeces en Argentina desde una perspectiva de derechos. III Coloquio Internacional Saberes contemporáneos desde la diversidad sexual: teoría, crítica, praxis. Rosario.
- Brown, W. (2017). "1. La destrucción de la democracia: la reconstrucción neoliberal del estado y del sujeto", en *El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*, México: Malpaso.
- Butler, J. (2010). "Introducción", en: *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del «sexo»*, Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2011). "Introducción", en: *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa*, Buenos Aires: Paidós.
- Cano, Vir. (2015). *Ética tortillera.* Buenos Aires: Madreselva.
- Cano, Vir. (2022). *Po/éticas afectivas. Apuntes para una re-educación sentimental,* Buenos Aires: Galerna.
- Fernández Alonso, M. (2020). Reflexionando sobre el envejecimiento desde la sociología. Estado de la cuestión y perspectivas de futuro. *Research of ageing and Social Policy* , 8(1),86-113.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, No. 3.
- Foucault, M. (1982). *Sexo, poder y el gobierno de la identidad* (entrevista).
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao: consonni.
- Lacombe, A. (2016). *Negociaciones posibles: visibilidad, vejez y parentesco entre mujeres que mantienen relaciones sexo-afectivas con otras mujeres*. Vibrant: Virtual Brazilian Anthropology. Vol. 13 N° 1. Brasil.
- Palmore, E. (1999). *Ageism. Negative and positive*. Springer: Nueva York.
- Rada Schultze, F. (2018). *La diversidad en el curso de la vida: cambios y continuidades en el envejecimiento de gays, lesbianas y trans*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Sabsay, L. (2016). "2. Diversity and the Sexual Imaginary", en *The Political Imaginary of Sexual Freedom. Subjectivity and Power in the New Sexual Democratic Turn*, Londres: Palgrave Macmillan.
- Sardá, S., Hernando, A. (2020). *No soy un bombero pero tampoco ando de puntillas*. Editorial Madreselva: Buenos Aires.

- Suárez Tomé, D. (2022). *Introducción a la teoría feminista*, Rojas: Nido de vacas.
- Svampa, M. (2008), Notas provisorias sobre la Sociología, el saber académico y el compromiso intelectual. En V. Hernández y M. Svampa (Ed.), *Gérard Althabe. Entre dos mundos. Reflexividad y compromiso*. Prometeo: Buenos Aires.
- Umpierrez, N. (2021). Una posible discusión en torno al agenciamiento vejez-sexualidad [Trabajo final de grado, UdelaR] https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/30235
- Wittig, M. (1992) *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Barcelona: Egales.